



Editorial

Riqueza natural de nuestras costas

La ballena franca elige estas aguas para parir, mientras que la ballena jorobada, con su característico espectáculo de saltos, es un visitante frecuente.

El reciente avistamiento de una ballena azul en las costas de Antofagasta es un recordatorio de la riqueza natural de la región y de la fragilidad de su ecosistema marino. Este fenómeno, que incluye la presencia de ballenas fin, jorobadas, francas y orcas, ha despertado el interés de expertos y ciudadanos, pero también pone de manifiesto los desafíos que enfrenta la fauna marina debido a la actividad humana.

Las condiciones oceanográficas locales, como la abundancia de alimento, han hecho de las costas de Antofagasta un lugar atractivo para estos cetáceos durante su migración estacional. Sin embargo, esta abundancia está siendo amenazada. Juan Menares, director del Centro de Investigación de Fauna Marina

El manejo sostenible de los recursos naturales es fundamental, materia prioritaria, conociendo los desafíos globales.

y Avistamiento de Cetáceos (Cifamac) y pescador, alerta sobre la sobreexplotación de los recursos marinos y su impacto en la fauna local. Este deterioro tiene consecuencias visibles. Las orcas, por ejemplo, cuya dieta incluye lobos marinos y peces, se ven obligadas a migrar debido a

la disminución de sus presas habituales. Lo mismo ocurre con los lobos marinos, que buscan alimento en otros lugares, generando un efecto dominó en el ecosistema.

Es imprescindible que las autoridades, junto con la comunidad y el sector pesquero, trabajen para implementar medidas de manejo sostenible que protejan tanto a las especies como a los recursos marinos. Solo así podremos garantizar que futuras generaciones también disfruten de este espectáculo natural. La conservación no es opcional; es una responsabilidad colectiva. Esta riqueza depende de las decisiones que tomemos hoy.